

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

PRINCIPIO DEL FIN.

El telégrafo nos ha dicho estos días que la política duerme.

Creo que nos engaña, porque la política no duerme, sinó que está enferma y muy enferma.

Ved sinó cual es el estado de sus hombres favoritos y os convencereis de que lo que yo digo es una verdad.

El general Prim está cojo de una pierna, lo cual es suficiente para que la política se bamboleee por faltarle un punto de apoyo.

Rivero está en cama, y cuando D. Nicolás duerme no hay que preguntar que es lo que tiene.

Y al pobre Figuerola tambien le ha tocado el turno; tiene una enfermedad en la piel.

Ya ven ustedes si digo bien al decir que la política está enferma.

Tan enferma está que no dudo en afirmar que ya agoniza y que muy pronto se nos muere.

La lepra del Sr. Figuerola es una enfermedad mortal.

Ya hemos llegado al principio del final. Estamos atravesando el período mas peligroso.

La revolucion de Setiembre, con todas sus libertades, que no son pocas las que se ha tomado, está reclamando la caja mortuoria.

Y la opinion pública la tiene ya preparada.

Convencidos estamos de que la España con honra ya se está despidiendo de la España deshonrada, pero tenemos una duda que nos hace pasar malos ratos.

La enferma se muere, pero no deja sucesion, ni hace testamento.

Y como no tiene parientes, temo que su herencia pase á malas manos, á no ser que

Figuerola haya tenido el talento de dejarla reducida á deuda flotante.

La revolucion tenia dos hijos naturales. La república y el duque de Montpensier.

La primera ya nos ha dado muestras de lo que podria ser y con temor hemos tenido que apartar los ojos de sus primeros ensayos.

El segundo está ya desterrado y la mano de la fatalidad parece que se complace en cerrarle todas las puertas.

Fuera de esos dos retoños, la revolucion no tiene quien recoja el fruto de sus afanes.

Pero esto no puede quedar así y es de suma necesidad que uno ú otro recoja los despojos de la enferma.

Prim ha dicho últimamente que ya tenia heredero, pero basta que él lo haya dicho para que su afirmacion se convierta en negacion. Para muestra ya nos bastan el rey viudo de Portugal y el estudiante *genobobo*.

Madoz á última hora quiere salir del paso con el ilustre desterrado de Logroño, con el honrado Espartero.

Pero este ya conoce de antiguo las mañas de sus amigos y les dirá que el gato escamado hasta huye del agua fria.

De todo resulta que la revolucion de setiembre se ha metido de golpe y porrazo en un laberinto que no tiene salida.

Lo cual dá una elevada idea del talento, de la perspicacia, y de la prevision que distinguen á nuestros maquiavélicos revolucionarios.

Razon tienen para estar enfermos. Con solo que dirijan una mirada furtiva á su pasado, tienen motivos de sobra para morir de vergüenza.

A semejanza del caballo de Atila donde han sentado la planta no ha vuelto á retoñar la yerba.

Todo lo que han pretendido edificar ha caído desplomado bajo el peso de la opinión pública.

Así es que su camino está sembrado de ruinas que solo servirán para entorpecer los pasos de los que vengan detrás.

¿Quiénes serán estos?

Como la revolución no deja sucesores directos, hay que volver los ojos á la dinastía caída ó á la tradición.

En los labios de muchos están las palabras restauración ó D. Carlos.

Esas dos soluciones, que hace año y medio se creían poco menos que imposibles, hoy están á punto de verse aceptadas.

Pero también tienen sus contras. Sus partidarios esperan, fían en la casualidad.

Y en la casualidad fíaron también los revolucionarios de Setiembre y hoy estamos tocando resultados que parecen casuales.

Al extremo á que la actual política ha llegado es de suponer que el día menos pensado se nos vá sin decir oste ni moste, y entonces será una cosa divertida el ver que republicanos, carlistas y restauracionistas se vienen á las manos para apoderarse de las llaves de la casa deshabitada.

La revolución de Setiembre ha sido el caos y parece que se ha complacido en amontonar tinieblas sobre tinieblas.

El porvenir está cubierto de negro.

Para que pudiera brillar un rayo de sol que nos dejara vislumbrar un punto de descanso en nuestro fatigoso camino, sería necesario que todos los hombres honrados se aunaran agrupándose en torno de una bandera que sin vacilar nos guiara al reinado del orden y de la moralidad.

Y como la cosa urge, porque ya estamos en el final y la enferma se muere, nos descorazonamos al ver la criminal indiferencia y apatía de la mayoría de los españoles.

En los críticos momentos de esta peligrosa agonía, se calmarían nuestros temores si pudiéramos leer un programa que dijera, vamos á salvar á la desventurada España.

Mientras no hagan esto, viviremos en una mortal zozobra, viendo que la función setembrina toca á su final, sin que nos podamos formar una idea de lo que ha de venir después.

Vivir en esa duda, es casi desconfiar de nuestra salvación.

La gloriosa ha venido á desquiciarlo todo y se necesita mucha fé y mucha constancia para volver las cosas á su estado natural.

Hora es ya de que dejemos el sueño. Prim está enfermo, Rivero duerme y la piel de Figuerola está en mal estado.

Habría que preparar una camilla para que tan distinguidos patricios puedan ser transportados al hospital.

¡Desventurados! Van á morir envueltos en un fúnebre sudario.

Solo les quedará el consuelo de leer la cotización de las bolsas extranjeras, para saber si las acciones del Banco de Londres suben ó bajan.

Hé aquí á que quedarán reducidos los regeneradores de la honra de España.

Hemos llegado al principio del fin. ¿Quién se encarga de la segunda parte?

No lo sabemos, pero ya es llegada la ocasión de que se repita el grito revolucionario de ¡Abajo lo existente!

Porque la cosa urge. No lo comprendéis así?

REDOBLES.

— Cuánt lo vaix ená a cercár

En aquélla processó,

Amagát lo vaix trobar

¡Oh! lector, dins d'un tambó!

LO ROMANCÉR.

Durante la última semana hemos hecho un gran descubrimiento.

Hemos descubierto que nuestro Alcalde por su propia voluntad se ha convertido en *arpa redonda* vulgo *tambor*.

En la procesion del Juéves Santo él y sus compañeros abrian la marcha de una manera que daba compasion.

No se podia ver cosa mas ridícula.

Los republicanos del Ayuntamiento dijeron que no querian acompañar la imágen de Jesucristo crucificado.

Y contra su propia voluntad la acompañaron trasformados en tambores.

Para que el pueblo no les conociera dispusieron que los que les golpeaban el parche no vistieran la librea de su casa.

Pero se descuidaron de cubrir con sus trapos la ejecutoria que estaba estampada en las cajas de los tambores.

Y la ejecutoria decia elocuentemente quienes eran ellos.

La fatalidad parece que se complace en

perseguir y ridiculizar todos los proyectos de nuestro Capdevila.

Se le mete en el magin acabar con nuestra santa Religion y él es el primero que vá á la procesion transformado en tambor.

La insulta y la ridiculiza y al dia siguiente la pide perdon.

Se empeña en molestar á los curas y creemos que lo conseguirá.

Ayer les prohíbe que toquen las campanas; hoy les hace ir de puerta en puerta pidiendo limosna para el Ayuntamiento.

De todo ese maremagnum solo hemos venido á sacar en limpio que nuestro Alcalde ya tiene ser y forma propia.

El Alcalde de Palma es un tambor.

Ahora si que meterá ruido!

El lunes último ya quiso ensayarse. Salió por ésas calles y con su lengua de piel de cabrito, con gritos *redoblados* pidió al vecindario que le diera *cuartos* para redimir los *quintos*, porque se habia comprometido á pagar las *terceras*, y necesitaba *primos* que le ayudaran á salir airoso de su *segundo* compromiso.

Dicen algunos que el ruido de los tambores es un ruido desagradable. Estoy conforme con esos algunos.

Nunca me habia fijado en las armonías que pueden salir de un parche bien golpeado, hasta que nuestro Alcalde se ha convertido en tambor.

¡Qué lástima que no se haya convertido en bombo!

El bombo si que es instrumento ruidoso.

Pero ya se incautaron de él los progresistas, y los republicanos del Ayuntamiento han tenido que contentarse con el democrático tambor.

El público, que sabia que las partes republicanas de nuestra corporacion municipal no querian tomar parte en los actos de la religion cristiana; no esperaba que esas partes asistieran á la procesion del juéves santo.

Pero al oír el redoble de los tambores hubo de fijar su atencion en ellos y vió con sorpresa que eran el Alcalde y sus adláteres, ni mas ni menos.

Dicen que hubo quien lo tomó á risa, y en efecto, la cosa no valia la pena de que se tomara en serio.

Porque bien mirado, ellos no pueden dar mas de sí que lo que dá un tambor. Mucho ruido.

Sinó, reparad las nefandas hojas de su triste historia y borrarad las economías y los bo-

nos y de seguro todo lo demás quedará convertido en ruido.

Pero del redoble de esos tambores sale una marcha lúgubre, mas lúgubre que la cara de los tenedores de bonos y que la de los acreedores del Ayuntamiento.

Esa marcha es la marcha que siguen los nuevos tambores.

La de Riego se queda atrás. Con ella nos conducen al cementerio.

De lo cual tambien se puede deducir que el Ayuntamiento se vá á convertir en enterrador.

El oficio no le vendrá mal, á pesar que ya debemos suponer que sabe lo que son *entierros*.

De eso tenemos noticias vagas; hemos oído repique de campanas, pero no sabemos hácia que parte.

Quando venga la exhumacion, es fácil que alguien tropiece con el cadáver del difunto.

¡Pobre Ayuntamiento! qué malos ratos te hacen pasar tus administrados!

Por dejarte sin camisa y poderse burlar de tí, serian capaces de ir en peregrinacion á la Virgen de la Bonanova ó á la procesion del juéves santo á pié descalzo.

Pero descalzos y sin camisa los dejarás tú antes que llegue el dia en que la ley cansada de tus atropellos te diga: ea, á repicar el tambor á otra parte.

Si supieras lo que has ganado convirtiéndote en tambor, te avergonzarías de tí mismo.

Ya sabemos que los tambores, como seres *inanimados*, no profesan ninguna religion positiva, como dice el Sr. *Echa-caray*.

Y por esto no te podemos llamar descaradamente perro judío.

Entre el perro y el judío hay la diferencia que se encuentra entre un sér racional y un irracional.

El racional tiene religion, el irracional no.

El tambor, dotado de vida seria un sér irracional, pero no profesaria ninguna religion.

Esto, ciudadanos del Ayuntamiento, no son indirectas; solamente son deducciones que salen de una lógica de color de gato pardo.

A ciertas horas de la noche ya sabeis que todos los gatos lo son.

Solamente que en esas horas hay la gran dificultad de que no se les pueden ver las uñas.

Las sombras de la noche impiden el que se vea claro.

Pero ya saldrá el sol y veremos si son corvas ó afiladas.

Hablo de gatos pardos y por lo tanto los demás irracionales, caso de que puedan comprender lo que digo, no deben darse por aludidos, porque aquí no hay aquello de, si te pica ráscate.

Volvamos al retroceso de los ciudadanos del Ayuntamiento, porque retroceder es el venir á parar al final de su carrera en *tambós de la sala*.

Hay varias clases de tambores, como varias clases hay tambien entre los que predicán igualdad.

La tradicion nos dice que los *tambós de la sala* son la última palabra de la ciencia tamboril.

Los dos extremos se han unido, se han confundido en uno solo. Ayuntamiento y tambor de hoy en adelante serán una misma cosa.

Un paso redoblado.

Ciudadanos tambores, por qué no me hacen ustedes el favor de tocar retreta?

Ya es hora.

Entonces podríamos decir: Apaga y vámonos.

Correspondencia de EL JUEZ DE PAZ.

Ibiza 19 de abril de 1870.

Querido amigo: Tambien en esta ciudad estamos aguantando la liberal administracion de un Ayuntamiento que no tiene nada que envidiar al que preside el nunca bien ponderado ni bien alabado ciudadano Manera. Aquí el infeliz que tiene la desgracia de no ser de la camada de los de setiembre, se vé obligado á pasar muy malos ratos, sin que le quede el consuelo de poderse desahogar con entera libertad, porque los déspotas disfrazados de liberal, tienen cuidado de que nuestras quejas no encuentren eco ante las leyes que nos ha dado la soberanía nacional.

Para que usted y sus lectores puedan juzgar y formarse una idea de lo que nos pasa, le remito copia de una esposicion que hemos tenido que elevar á la Diputacion provincial á fin de que ponga coto á los abusos que con menosprecio de las leyes están cometiendo esas autoridades que tienen la aprension de llamarse liberales. La esposicion dice así:

Escma. Diputacion provincial de estas islas.

Los vecinos de esta ciudad que suscriben acuden á V. E. y atenta y respetuosamente esponen: Que el Alcalde de la misma desde el 6 de julio del pasado año 1869, viene molestando á los esponentes, pasándoles papeletas informales é ilegales, en que se exigen las cuotas que les fueron señaladas, sin base conocida y en contradiccion al sistema tributario, para cubrir el reparto de quintas, violando así los derechos consignados en la Constitucion del Estado, las leyes que de la misma emanan y los mas sencillos principios constitucionales, logrando hasta aquí tan solo, con semejante proceder, producir escándalos y vejaciones hijos de esa omnimoda voluntad del alcalde destinada al parecer, á sustituir las leyes.

Los esponentes Escmo. Sr. habian descansado hasta hoy en la persuasion de que no habia de encontrar el Alcalde Juez de Paz que desconociendo los deberes que le imponen las leyes, secundase su conducta, y que atropellando por todo, decretase el allanamiento de la morada, toda vez que se trata de un impuesto no exigible, y menos en la forma que se está haciendo.

El hogar doméstico, en todo pais libre, está consagrado por la ley y á nadie es licito traspasar sus umbrales, sino en el caso y con las formalidades que ella prescribe. Así lo ha dicho el Gobierno de la manera mas solemne; pero el Juez de Paz D. Antonio Terrés, eco-fiel del Alcalde, no lo ha oido y acaba de decretar el allanamiento de la morada y embargo, contra unos pocos de los muchos deudores á dicho impuesto.

Contra semejante proceder, hay dos grandes correctivos: el de la opinion pública que lo tiene ya solemnemente condenado, y el de los tribunales de justicia que no podrán absolver en su dia, si dicho auto se llevara á efecto, antes que la exaccion, de que se trata, en su esencia y su forma, recibiera la sancion de las Cortes por medio de una ley.

Más como en el entretanto toca á V. E. como cuerpo superior Provincial, detener al Alcalde y al Ayuntamiento de esta ciudad en los procedimientos incoados, acuden los esponentes y

Suplican á V. E., que teniendo presente lo espuesto, se sirva ordenar al Alcalde de esta ciudad la suspension de la exaccion de las cuotas impuestas para la sustitucion de mozos de la quinta del año anterior indicado, hasta tanto que sea exigible ó aprueben las Cortes el proyecto de ley que el Gobierno se propone presentar, segun tiene ofrecido en la orden del Ministro de la Gobernacion de 5 de Febrero último, y será gracia que esperan merecer de su rectitud. Ibiza 12 de Abril de 1870.—(Siguen las firmas.)

Dios quiera que la Diputacion se haga cargo de lo espuesto y nos libre del despótico proceder de esos hombres que al grito de ¡viva la moralidad! moralizan el bolsillo de sus enemigos políticos con el laudable objeto de hacerse mas populares.

Otro dia seré mas largo y le enteraré de ciertas cosas que le harán reir y llorar.—X.

Providencias y fallos.

Habiendo llegado á mi noticia que el martes último una turba de pilluelos, de esos que á todas horas van cantando aquello de *somos pequeñitos* etc., se dirigió á la portería de las monjas capuchinas, profiriendo palabras indecorosas y llamando *neas* á las monjas, y que no contentos con esta gloriosa hazaña depositaron en el torno lo único que esta clase de gente puede depositar: Considerando que esta clase de insultos revelan claramente la educacion que recibe la juventud del porvenir, que hoy se educa en las tabernas y demás centros de instruccion: Considerando que los *derechos* concedidos á ciertas gentes redundan en perjuicio del partido cuyas doctrinas se proponen defender: Considerando que los que insultan á seres inofensivos con menosprecio de las leyes escritas que dicen que nos gobiernan merecen un duro castigo: Visto,

que las autoridades por mucho que denunciemos abusos no se cuidan de corregirlos: Resultando que si queremos tener seguridad individual habrá que confiarla al revolver y á los puños, únicos agentes que nos pueden dispensar su proteccion: Hallo que debo suplicar y suplico al gobierno que traslade el domicilio de las Baleares al Africa y así estaremos en verdadero terreno.

* * *

Por el presente primer pregon cito, llamo y emplazo al Ayuntamiento de esta ciudad, para que en el mas breve plazo posible rinda al público las cuentas de la redencion del cupo de la quinta del año último, segun lo ofreció formalmente en los bandos que publicó en 25 de Mayo y 8 de Junio próximo pasados. De no hacerlo así le condenaremos en rebeldía, aplicándole la pena del descrédito y las demás que por su incalificable proceder haya merecido.

Seccion literaria.

EL QUINTO.

I.

--¿Por qué llora usted, vecina?

--Ay! ¿no tengo de llorar

Si se llevan de mi lado

Y para siempre quizá

Al hijo de mis entrañas

Que crié con tanto afan?

--Vecina, ¿será posible?

--¡Y vaya si lo será!

--Hija, no entiendo,

--Es que al pobre

Le toca ser militar.

--¡Válgame Dios!

--Yo no sé

Como no me he muerto ya,

Cuando pienso en los trabajos

Que el infeliz vá á pasar.

--No se apure usted, vecina,

El chico es jóven, y allá

Al cabo de algunos años

Puede hacer suerte.

--Jamás

Quisiera verlo venir

De teniente ó capitan,

Si tenia con su sangre

A ese puesto que llegar.

Tranquilo aquí trabajaba

Ganando un corto jornal;

Querido de su maestro

Y de sus amigos mas.

Pero mañana, rodando

Sin familia y sin hogar,

¿Quién sabe lo que le espera?

¿Quién sabe si volverá?

II.

--Ha estado usted en Madrid,

Vecina?

--En mi mocedad;

Pero hija, ni por asomo

Ahora me puedo acordar.

¿Por qué me lo preguntaba?

--Porque mi chico ya está

Hacia Madrid caminando

Con los quintos, y al pasar

Por esta calle, los pobres

Cantaban de un modo tal,

Que cuando escuché una copla

Rempí, vecina, á llorar.

Algo dice de Madrid,

Y por eso con afan

Yo misma me la repito

Pues no la quiero olvidar:

Ya se van los quintos, madre,

Por la puerta de Alcalá;

Ya se van los quintos, madre

¡Sabe Dios si volverán!

A. JEREZ.

CANTARES.

Unos dicen que es barata
Y otros dicen que es muy cara
La vanidad de tener
Usía, medalla y vara.

Dicen que un alcalde tiene
Un roncal en su oficina,
Que lo guarde muchos años,
Se lo cedo sin propina.

Predicando la igualdad
Quieres diez ó doce clases,
Si igual á mí quieres ser
Te mando que no te cases.

Tu plaga no conocieron
Los tiempos de Faraon,
Porque á haberla conocido
No se hace Constitucion.

Para darte mas renombre
Ya le dirás al sereno
Diga al cantar en tu barrio:
Aquí vive un mozo bueno.

BUENO Y MALO.

La procesion del juéves Santo estuvo como de costumbre muy concurrida.

Capdevila y sus compañeros se hicieron notar por su ausencia.

Si no hubiera sido por los tambores, nadie se hubiera acordado de tales individuos.

Pero los tambores dijeron: aquí está el ciudadano Alcalde y los suyos.

Cuidado, ciudadanos del consistorio en que no se rebiente el parche.

Yo ya he visto convertido,
Sin salir de mi estupor,
A un mozo muy conocido
En Alcalde y en tambor.

El lunes último, el ciudadano Alcalde de esta ciudad por medio de sus naturales representantes los tambores, dirigió su voz á los palmesanos, invitándoles á que hicieran un pequeño sacrificio pecuniario en favor de los mozos que han de entrar en el próximo sorteo para el servicio de las armas.

Dios quiera que el proceder de esos tambores no haya ensordecido los buenos sentimientos de los católicos.

¡Ay! ciudadano Alcalde, desde que te has convertido en parche redoblas el paso.

Palmesanos, prescindid de los tambores y atended solamente al objeto que los hace redoblar.

Porque son ecos distintos
Los que os piden los favores,
Que una cosa son los quintos
Y otra cosa los tambores.

El juéves último, mientras la procesion cruzaba por la plaza del mercado, presenciámos una escena que nos hizo compadecer al pobre Capdevila.

Este desventurado iba en aquellos momentos en compañía de unas señoras que serian católicas, y no queriendo que dijeran de él cosa mala, se quitó el sombrero y tributó sus respetos á un acto de nuestra santa religion.

Al verle sin sombrero, le compadecí y no pude menos de exclamar: ¡perdonadle, Señor, porque ese desgraciado no sabe que ya se ha convertido en tambor!

Pobre mortal transformado
De la noche á la mañana,
Mira que ya tocan diana,
Despierta de tu pecado.

El Ayuntamiento se ha dirigido á S. E. Ilma. el Sr. Obispo de esta diócesis, suplicándole rogara al clero parroquial para que formara parte de las comisiones de barrio que ayer salieron para recoger los donativos del vecindario en favor de los mozos pobres que han de entrar en la próxima quinta.

El Obispo no se ha negado, con lo cual ha dado una prueba de que el clero católico sabe perdonar y olvidar las ofensas que tan sin motivo y de una manera tan descortés le ha prodigado el Ayuntamiento republicano.

Quisiéramos que tan elocuente como cristiana lección fuera un correctivo á las inconveniencias que de una manera tonta é insustancial, se permiten ciertos hombres, erigidos en árbitros de la voluntad de todo un pueblo.

El clero les ha devuelto bien por mal.

Deduca la consecuencia

Comparando el proceder

Y si te queda conciencia

Cuéntame tu parecer.

La suscripcion abierta entre los mozos para redimir la suerte de soldados que les pueda caber, ha dado un resultado satisfactorio.

Todos, sin escepcion, se han suscrito y creemos que aproximadamente podrán cubrir las dos terceras partes del importe del cupo.

Nos alegramos y les felicitamos.

Que no hay cosa en este mundo

Que nos cause mas horror,

Que obedecer á la fuerza

Los golpes de un mal tambor.

El martes último varios aficionados dieron una funcion en el teatro á beneficio de los mozos que han de correr la suerte de soldados.

La produccion que se puso en escena, fué el drama de nuestra querida amiga la distinguida poetisa doña Angelina Martinez de Lafuente *La corona del martirio*.

Los aficionados se esmeraron en el desempeño.

La concurrencia fué bastante numerosa.

Los productos, segun nos han dicho, ascienden á 425 escudos, cantidad más que regular, atendidas las circunstancias y la crisis metálica que estamos atravesando, y que prueba los buenos sentimientos de los palmesanos en favor de los mozos pobres.

Si uno pudiera hacer bonos!

Cuando faltara dinero,

Entonces habria rumbo,

Pero.... ya tenemos pero.

Ayer salieron las comisiones de barrio con el objeto de hacer la cuestacion para la quinta.

No sabemos que resultados obtuvieron.

Sobre el modo de pedir de algunas de esas comisiones tenemos algo que decir.

Lo que se recauda, ¿es para los mozos pobres que no pueden satisfacer la cuota que se les ha señalado, ó es para que el Ayuntamiento pueda cubrir su tercera parte?

El hablar claro no cuesta cuartos, ciudadanos del Ayuntamiento.

Y en cuestiones de tanta importancia no admitimos subterfugios callejeros.

A los mozos pobres todos les ayudarán y nadie se negará, pero por lo que toca á la *tercera* del Ayuntamiento habrá más de tres y más de cuatro que dirán que quien ha prometido que pague.

Inspiran tal confianza
Nuestros administradores,
Que no hay nadie que resista
Su modo de hacer favores.

— El *Imparcial*, periódico cimbrio de la ex-coronada villa del oso y del madroño, dice con la mejor buena fé que en esta capital se ha celebrado ya la quinta.

— No lo dije? el tal periódico tomó la manifestación por la quinta, y de ahí viene el que nos dé anticipadamente la noticia.

Algunos periódicos noticieros tienen doble vista, ven las cosas que han de venir.

¡Si *El Imparcial* pudiera decirnos lo que ha de ser de la España y de los españoles!

¡Ay! entonces uno podría hacer cálculos consigo mismo.

Y tomar sus precauciones
Y una dosis de pepsina,
Antes que los *sin calzones*
Nos traigan la guillotina.

La villa de Gracia que tuvo la desgracia de que la agraciaron con las gracias de la libertad está de enhorabuena.

La fama pública acaba de bautizarla con el nombre de *nueva Sebastopol*.

Y lo mejor del caso es que el nuevo nombre está bien aplicado.

En el bombardeo y en el asalto se ocuparon según los periódicos de Barcelona.

7 generales que dirigian las operaciones del sitio.
7.000 hombres.

60 cañones.

Los sitiadores arrojaron contra la villa la friolera de *tres mil balas y granadas*.

Las fuerzas de los sitiados no llegaban á 200 hombres, y su armamento consistia en 72 escopetas viejas, habiendo invertido la cantidad de 87 reales en cápsulas, que fueron lo único que pudieron comprar.

Al cabo de cinco dias de lucha y merced á los tres mil proyectiles, se logró apagar el fuego de las setenta y dos escopetas oxidadas.

Los resultados del triunfo han sido 38 muertos, 52 heridos, muchos prisioneros, dos fusilamientos, y varios edificios destruidos por valor de *seis millones de reales*.

Creemos que hay un Homero dispuesto á cantar las glorias de los vencedores.

Al fin sonará la trompa épica en loor de los héroes de la nueva Sebastopol.

La historia también podrá escribir una página brillante.

Sombras de Alejandro, César y Napoleón estremeceos; vuestras glorias han quedado eclipsadas.

Con la guitarra y el bombo
Las edades que vendrán,
Al recordar tantas glorias
Bailarán hasta el cán-cán.

Vayamos á cuentas, Sr. Figuerola.

En 1° de febrero del año de honra que estamos atravesando, dispuso S. A. el Sr. Regente del Reino que se amortizaran los resguardos de la caja de depósitos que no pasaran de 700 escudos.

Y dispuso también que los tales depósitos solo devengaran intereses hasta el 31 de Diciembre del año último.

Ha de saber V. E. que en seguidita de publicada la tal disposición, todos los que tenían depósitos menores de 700 escudos, se apresuraron á presentarse al cobro, y mire V. E. lo que son las cosas, á esta fecha todavía no han podido cobrar.

Y no es esto lo peor, sino que gracias á la moralidad progresista de que hace gala V. E., los pobres tenedores de depósitos no cobrarán intereses.

Ese proceder, en el diccionario de la Academia de la lengua española tiene una calificación que no queremos estampar, para que el Banco de Paris no se escame.

Miren ustedes que la España con honra tiene cosas, que farán recordar las fazañas de José María y del Barbudo.

¡Ni capital ni intereses! Bien vá.

¿Quiere V. E. la camisa que nos queda Sr. Figuerola?

Pues nada, un decreto de incautación.

No tema V. E. al qué dirán. ¡Qué mas pueden decir!

Adelante ¡vive Dios!
No se para V. en pamplinas
Todavía hay españoles
Que guardan *isabelinas*.

¿Será verdad?

«Véase en qué términos dá cuenta *La Epoca* de los pingües beneficios que está obteniendo esta sociedad, merced á la benevolencia y cariño con que la trata el Sr. Figuerola:

«Como no se puede negar *habilidad* en los negocios de Banca á las personas que se hallan al frente del Banco de Paris, estos trabajan activamente, según nos dicen nuestras correspondencias, para sacar el mejor partido de la última operación sobre los bonos del Tesoro de España. Dícnos que, contando con las garantías que ofrecen los pagarés de las fincas de la nación, han logrado una suscripción de 300 millones de francos entre las casas principales de Paris y algunas del extranjero. Los suscritores no desembolsarán sobre sus acciones mas que el 10 por 100 en los primeros tiempos. A estos resultados de la suscripción se debe, según parece, que el Banco de Paris haya podido entregar ya al Tesoro español 20 millones de francos.»

¿Con que el Sr. Figuerola ha entregado al Banco de Paris pagarés de bienes nacionales? ¿Y quién le ha concedido para ello autorización?

Se comprende que en otro tiempo para la negociacion de los billetes hipotecarios ó de las cédulas de Fould, se les endosaran valores semejantes, porque las compañías iban á emitir sobre ellas títulos fiduciarios, de cuyo pago se encargaban las mismas.

Pero ahora no es el Banco de Paris sino el Tesoro quien emite y satisface los bonos, sirviéndoles de garantía los pagarés de bienes nacionales, que no deben pasar á segundas manos.

Si al Banco se le entregan los bonos y los pagarés, se le dan dos capitales por uno.

Si no se le dan los bonos y si los pagarés, se varia esencialmente la operacion que autorizaron las Cortes, y quedan realmente los bonos sin hipoteca especial, puesto que dichos pagarés van á garantizar esas acciones del Banco de Paris de que nos habla *La Epoca*.

No nos atrevemos á calificar este nuevo acto del Sr. Figuerola, porque no podemos creer sea exacto lo referido por nuestro colega.

Lo que sí es evidente es que las personas que manejan el Banco, son, en efecto, como dice *La Epoca*, muy hábiles.

¿No se levantará en las Cortes algun diputado á pedir esplicaciones sobre esta *mistificacion* de valores?

Se pide autorización para emitir bonos con garantías de pagarés, y en lugar de los bonos se entregan los pagarés, ó quizá ambas cosas. Sobre esos pagarés que solo pueden responder al pago de los bonos se levantan fondos, y el Banco de Paris crea un papel especial de que son esos pagarés garantía. ¿Qué significa todo eso?

Pase que la negociacion sea á *cencerros tapados*, pase que Figuerola la haga con su *Banco predilecto*, pero efectuar todo lo que queda referido es conservar la ley en letra muerta, y trasformar al hábil Banco de Paris en ministro de Hacienda, y consentirle haga sin traba alguna cuanto á sus intereses convenga.

C'est trop fort.»

Esa gente radical
Es un gusano roedor,
Y todo lo que ella hace
No se puede hacer peor.

* * *

Los fumadores están de enhorabuena.

Hay una nueva clase de papel para cigarrillos, llamado *papel maiz*, que ha sido analizado por la Academia de medicina y cirugía de esta ciudad, dando excelentes resultados.

Se espnde en esta ciudad en la tienda de Francisco Roca, Llongeta, núm. 53.

Recomendamos el género á los fumadores, en la seguridad de que es de la mejor clase.

Ya tenemos el papel,
Buen tabaco es lo que falta,
Porque el que vende el estanco
Lo tiene todo y le falta.

* * *

—Oiga V., ciudadano.

—No me insulte V., soy de Llummayor.

—Hombre, ahora todos nos llamamos ciudadanos.

—¡Aaaah!

Si todos sois de ciudad

Yo me quedo con la villa,

Porque tanta libertad

Ya toma color de grilla.

El cuerpo de policia ha estrenado un nuevo uniforme.

Bueno seria que tambien estrenara otra conducta.

Vamos, Sr. Gobernador, anímese V. y circule una circular sobre tanto y tanto garito como se vá desarrollando á la sombra del libertinaje y de la tolerancia.

Un poquito mas de energía.

No tengamos que decir,

Al llegar su hora postrera,

Que el de antes y el del despues

Son de la misma madera.

* * *

ÚLTIMA HORA.—Los republicanos del Ayuntamiento continúan sin novedad en su interesante salud, y están alegres porque han visto una onza de oro en una de las bandejas que han hecho la cuestacion en favor de los *mozos pobres*.

Y la tercera parte, ¿de dónde sale? pregunto yo. Mirad ciudadanos que el pueblo tambien lo desea saber.

En el próximo número haremos escavaciones para ver si damos con los fósiles del año anterior.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICÓS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Ya les hemos visto el pelo
A los pintados lagartos,
Y nos dán otro camelo
Como manejen los cuartos.

ESTERIOR.

Preparamos el domingo
Lo mismo que en otros años,
Nos falta la voluntad
Y nos sobran desengaños.

ALLENDE-EL-MAR.

Ya despertó la política
Cansada de dormitar,
Los raiceros se dedican
A su objeto, devorar.